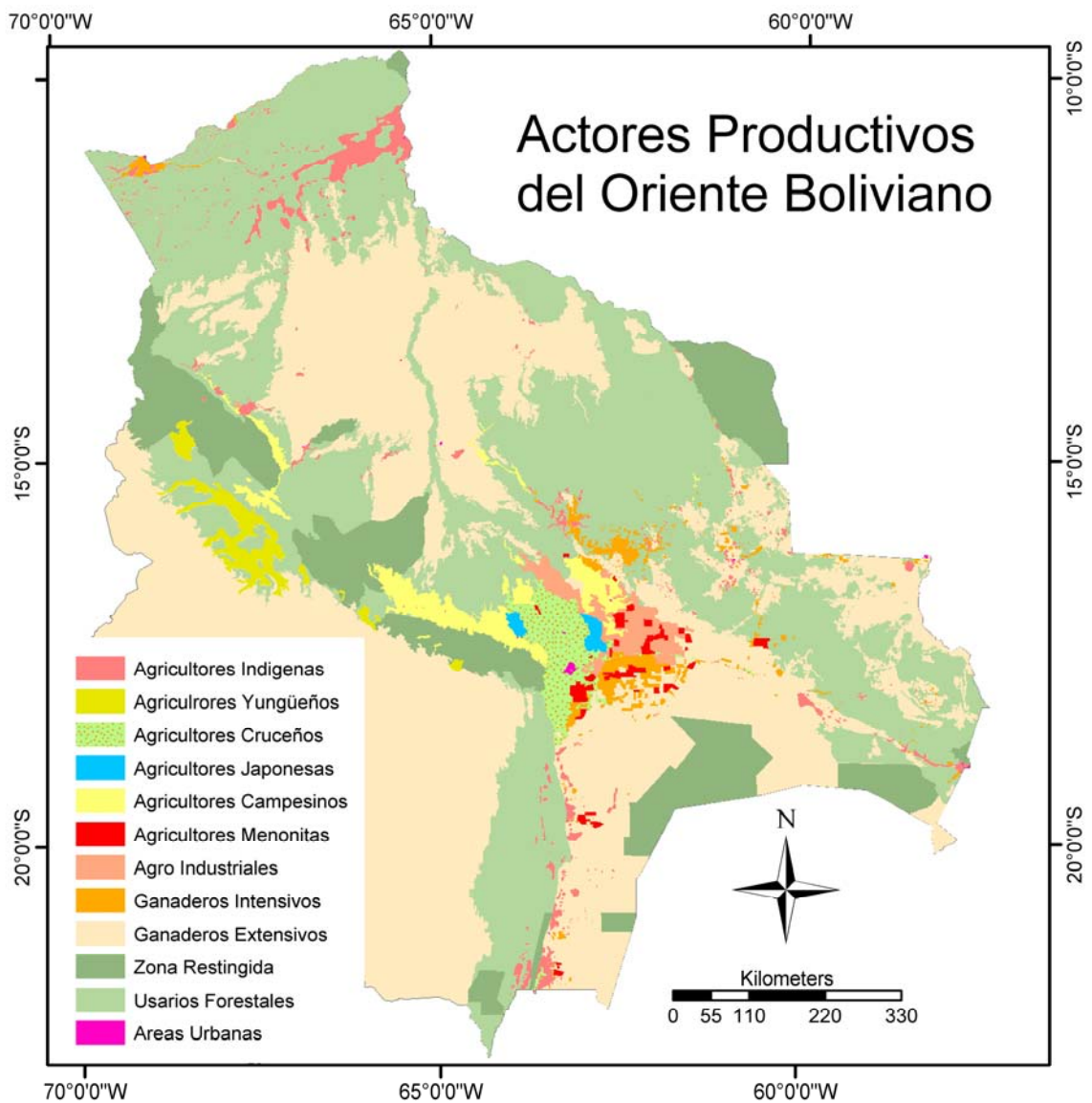


CAPITULO 1

Actores Productivos

Los actores socioeconómicos principales del Oriente Boliviano están diferenciados básicamente en sus orígenes, costumbres y sistemas productivos. En este capítulo, se presenta un resumen por cada uno de ellos, el cual está acompañado por un mapa que identifica el paisaje de la región que ocupan. El mapa fue elaborado mediante un análisis geográfico basándose principalmente en el patrón de uso de suelo característico, apoyándose en conocimientos de sus antepasados y, en algunos casos, una historia de migraciones recientes (Figura 1.0).



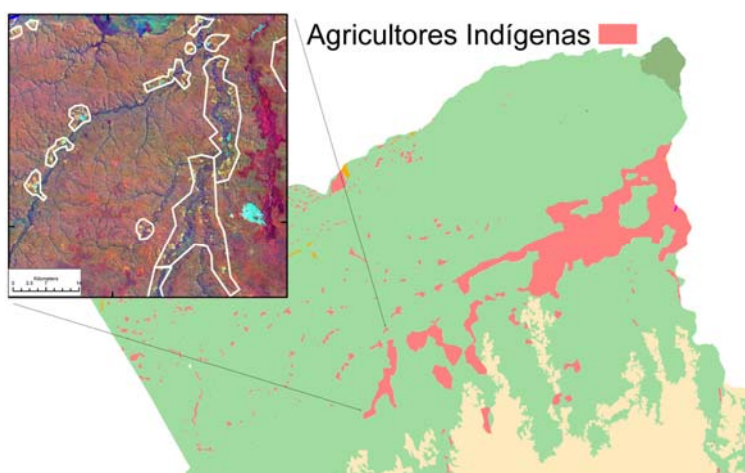
Los diferentes polígonos fueron elaborados utilizando imágenes Landsat TM y ETM, las cuales están disponibles para toda la región para aproximadamente los últimos 30 años (<http://www.museonoelkempff.org/index.php>) Primero, se identificó la región geográfica general de cada actor para luego crear los polígonos. En los casos de los agricultores y ganaderos intensivos, se identificó las tierras deforestadas relacionadas con cada grupo, se reprodujo un polígono sobre los límites externos de los desmontes relacionados con cada grupo de actor. En los casos de los ganaderos y forestales, se aprovecharon criterios ecológicos para identificar las tierras, con las sabanas y matorrales naturales asignados a la ganadería extensiva y los bosques altos al uso forestal. Estos polígonos fueron validados por mapas temáticos proporcionados por instituciones ligadas a actores específicos (Central Menonita, Cooperativas Japonesas), el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) y Ordenamiento Territorial (PLUS, ZONISIG, etc.). En este sentido, cada polígono relacionado con los actores fue validado por el conjunto de los consultores del (EEAS) quienes cuentan con mucha experiencia en los temas tratado, en el país.

1.1 Agricultores Indígenas

Los agricultores más antiguos en las Tierras Bajas del oriente Boliviano son las comunidades indígenas asentadas desde siglos en las diferentes regiones de la llanura oriental. Típicamente, están distribuidos como comunidades situadas alrededor de las capitales de provincias (Ej. Concepción, San Ignacio de Moxos, Baures, etc.), a veces ocupan espacios más alejados y aislados (Ej. Alto Ivon en el Norte del Beni, Alto Paraguá en el noreste de Santa Cruz). Representan la gran diversidad étnica de Bolivia, incorporando todos los grupos indígenas del oriente al país; siendo los principales, de origen Guaraní, Guarayo, Chacobo, Tacana, Chiquitano, Tsmane, Moxeño y Sirionó. Todos practican una agricultura de subsistencia, la cual está complementada por la cría de ganado y aves de corral en pequeña escala. Sus parcelas de cultivo están distribuidas en tierras comunales y pocas veces exceden a una hectárea de extensión durante un año específico. Su alimentación depende en gran medida, como fuente de proteína, de la caza y pesca aprovechando la vida silvestre de los bosques y sistemas acuáticos.

En la última década, los pueblos indígenas del oriente boliviano han reclamado el derecho histórico sobre sus tierras ancestrales y se han adjudicado o demandado millones de hectáreas de bosque y sabanas naturales. El impacto y manejo de estas tierras adicionales relacionadas con estos grupos serán consideradas por separado en las secciones dedicadas al uso forestal y ganadería extensiva. Los agricultores indígenas fueron identificados basándose en su ubicación alrededor de los pueblos provinciales, el tamaño reducido de sus chacos (típicamente < 1 ha) y la abundancia de barbechos asociados con sus parcelas es considerado una retribución al impacto sobre los bosques. Su distribución espacial se presenta en la Figura 1.1. La superficie total del paisaje ocupada por este grupo de actores es aproximadamente 1,8 millones de hectáreas, de la cual solamente 15% está deforestada.

Figura 1.1 Patrón de uso de suelo de Agricultores Indígenas en la zonas de A) Río Manuripi del Departamento del Pando y B) el norte de Bolivia, mostrando la distribución espacial de los agricultores indígenas

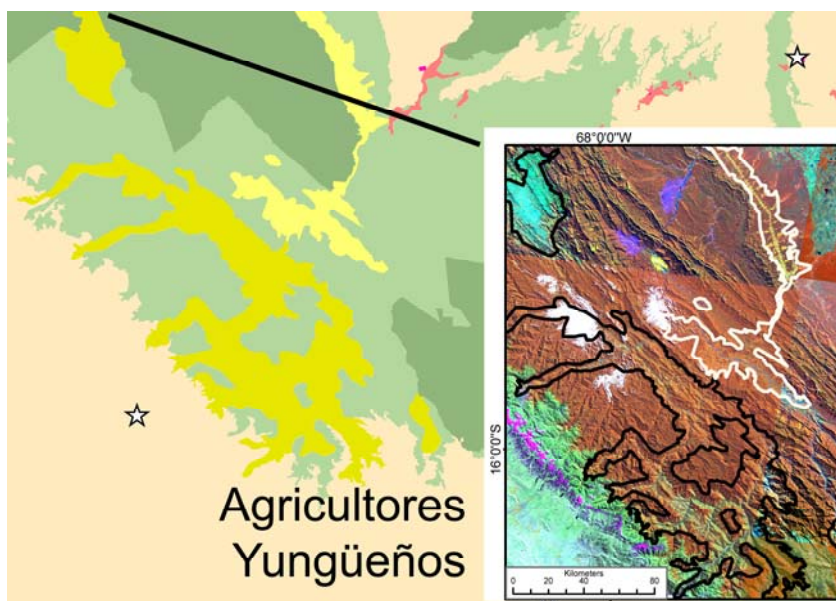


1.2 Agricultores Yungueños

Los Yungas de los Andes es una ecoregión de los valles altos que forman parte de la vertiente oriental del Subandino, los cuales están caracterizados por bosques de neblina, húmedo o seco dependiendo de una variedad de sus factores topográficos y climáticos. Son mayormente originarios, de los grupos étnicos aymara (La Paz) y quechua (Cochabamba) y mantiene lazos familiares y culturales con las poblaciones tradicionales del altiplano y de las cordilleras altoandinas. Los Yungas han sido ocupados por agricultores desde los tiempos pre-incaicos (Mesa et al 1998, Klein 1992). Se dedican a una agricultura mixta, con cultivos de subsistencia (arroz, plátano), pero con una fuerte orientación al mercado nacional (cítricos, guineos, ají, té, flores, coca) especialmente a las ciudades de La Paz y Cochabamba, además de un crecimiento importante en productos de exportación (café y cacao). Las propiedades suelen ser pequeñas en extensión, entre 5 y 25 hectáreas de superficie. Están asentados cerca de los pueblos de Coroico, Achumani, Inquisivi, Apolo, Mapiri y Caranavi en La Paz y en los valles altos de las cuencas de Corani y Mizque en Cochabamba.

Esta comunidades tienen lazos con algunas de las regiones que son actualmente ocupadas por agricultores yungueños (Figura 1.2) en las zonas del Alto Beni y Iturralde en el Departamento de La Paz, la cual puede ser interpretada como una extensión reciente de la ocupación histórica de estos actores. El paisaje ocupado por este grupo es aproximadamente 725.000 hectáreas, de la cual solo el 34% ha sido deforestada hasta el año 2002.

Figura 1.2 Patrón de Uso de Suelos de Los Agricultores Yungueños A) Imágenes Landsat ETM (1998) B) Ubicación de los mismos (verde claro resaltado) en el contexto regional.

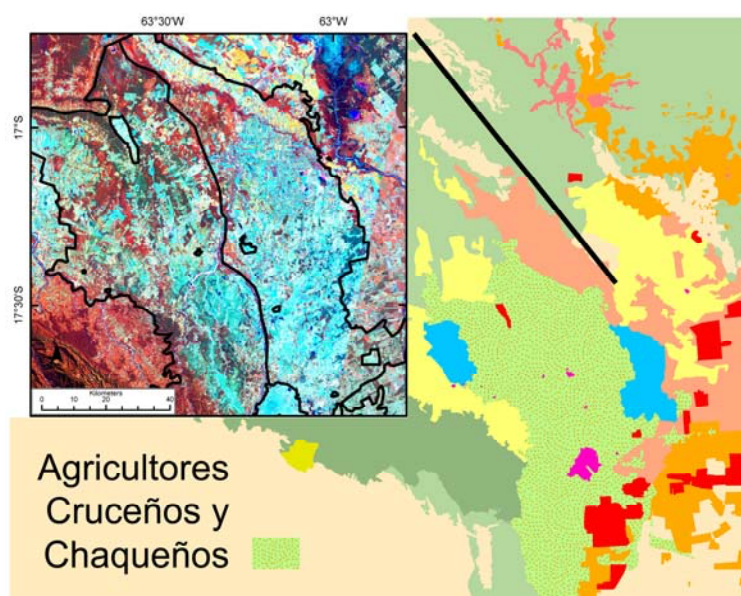


1.3 Agricultores Cruceños y Chaqueños

Los productores criollos de Santa Cruz cubren una variedad de diferentes subgrupos con propiedades privadas de tamaño pequeño (< 10 ha.) a mediano (< 500 ha.), aunque se incluyen algunas propiedades (hasta ~ 5.000 ha.). Tienen sistemas productivos mixtos que incluyen algunos agricultores de subsistencia, pero la mayoría están orientados a la producción para el mercado nacional, produciendo una gama amplia de productos agropecuarios, incluyendo la ganadería para producción de leche y carne, la avicultura para producir pollos y huevos y el cultivo de la caña de azúcar, soya, maíz, arroz, frutos y otros. Este grupo aprovecha la tecnología moderna en la medida de sus posibilidades económicas y su formación educativa. El uso de la tierra es también mixto, desde muy intensivo hasta no intensivo, con praderas bajo manejo y también barbechos en descanso. Estos productores fueron favorecidos por programas de créditos financieros del estado en las décadas de los 70s, al igual que por medidas macroeconómicas en los años 80. Responden a las oportunidades y presiones del mercado doméstico e internacional, expandiéndose durante épocas cíclicas relacionadas a precios internacionales de los “*commodities*” (Ej. azúcar y algodón en los 70s y soya durante los 90s). Los agricultores más sofisticados de este grupo están participando actualmente en el “boom” de soya y reciben apoyo financiero de las empresas procesadoras de soya y de las empresas que se dedican a la venta de insumos para la producción agrícola, además de créditos privados financiados, pero en general no tienen acceso al financiamiento del sistema bancario.

Como se puede apreciar en la Figura 1.3, Estos grupos de productores están situados principalmente en la Zona Integrada de Santa Cruz, la cual fue deforestada principalmente en la década de los 70. No obstante, existen agricultores con características similares ubicados hacia el este (Pozo del Tigre) y hacia al sur (Villamontes - Yacuiba), los cuales están agrupados dentro de esta categoría. Esta zona contiene aproximadamente 1.4 millones de hectáreas, con alrededor de 53% del total de la superficie desmontada.

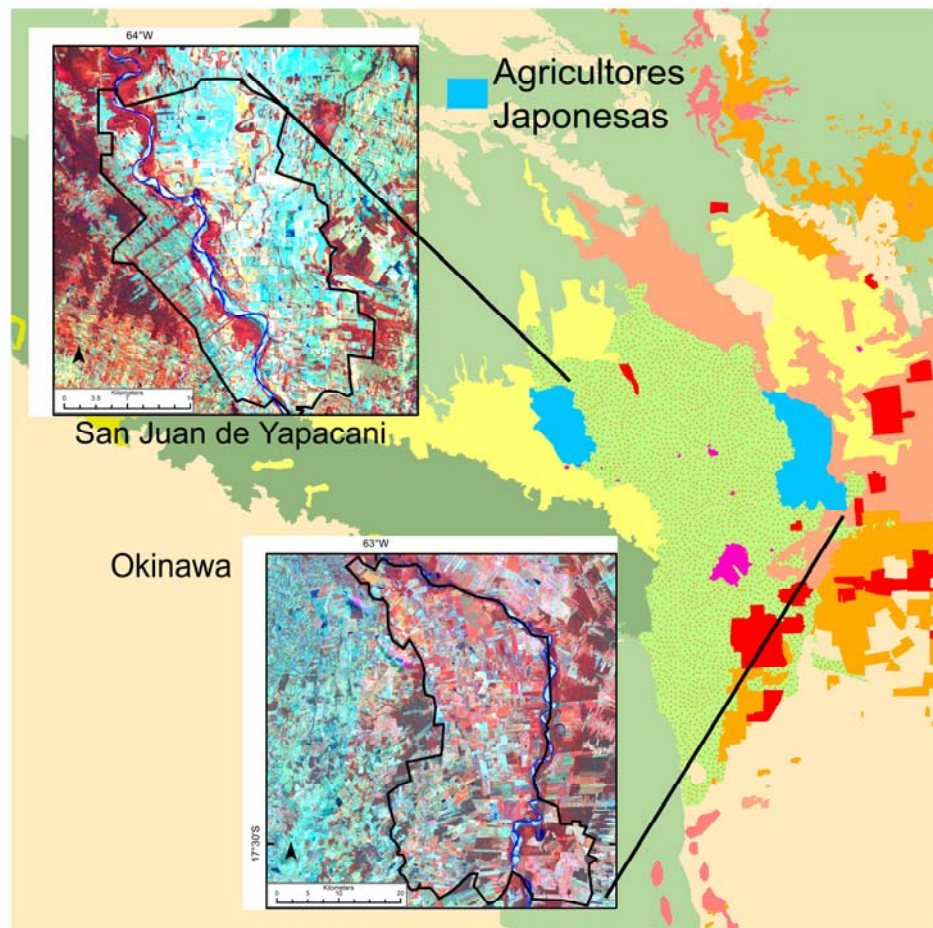
Figura 1.3 Patrón de Uso de Suelos de Los Agricultores Cruceños y Chaqueños. Imágenes Landsat TM (2002) de la zona Integrada de Santa Cruz ; la ubicación del mismo en el contexto regional.



1.4 Colonizadores Japoneses

El primer grupo de inmigrantes en colonizar el Oriente Boliviano fueron los japoneses, quienes llegaron en la década de los 50. La historia de las Comunidades Boliviano-Japonesas es digna de admiración tomando en cuenta que emigraron de un país devastado por la Segunda Guerra Mundial, que viajando largas distancias llegaron a una zona poco conocida, para establecerse en tres colonias (San Juan de Yapacaní, Okinawa 1 y Okinawa2), formando Cooperativas que les ha permitido mejorar su producción mediante el acceso a la tecnología y créditos financieros. Han recibido apoyo económico y tecnológico del gobierno del Japón. Los Boliviano-Japoneses cuentan con los mejores sistemas productivos del Oriente Boliviano, los cuales son una combinación del grado de sofisticación de su tecnología y su ubicación en áreas con los mejores suelos de la región en una zona con bajo riesgo climático. Producen principalmente arroz en la zona de Yapacaní, mientras que en las Colonias de Okinawa (1 y 2) responden a los ciclos del mercado y actualmente se dedican a la producción de soja y otros cultivos de oleaginosas. La mayoría de sus fincas son de tamaño mediano (100 – 500 ha), con un patrón espacial fácil de reconocer por sus campos cuadrados y la ausencia de remanentes de bosques y barbechos (Figura A 1.4). Las tres colonias y sus vecinos que han adoptado sistemas productivos similares cubren alrededor de 186.000 hectáreas de los cuales más del 81% está prácticamente deforestada.

Figura 1.4 Patrón de Uso de Suelos de Los Agricultores Japoneses. Imágenes Landsat TM (2002) de la zona de San Juan de Yapacaní y Okinawa; la ubicación de los Japoneses (azul resaltado) en el contexto regional.



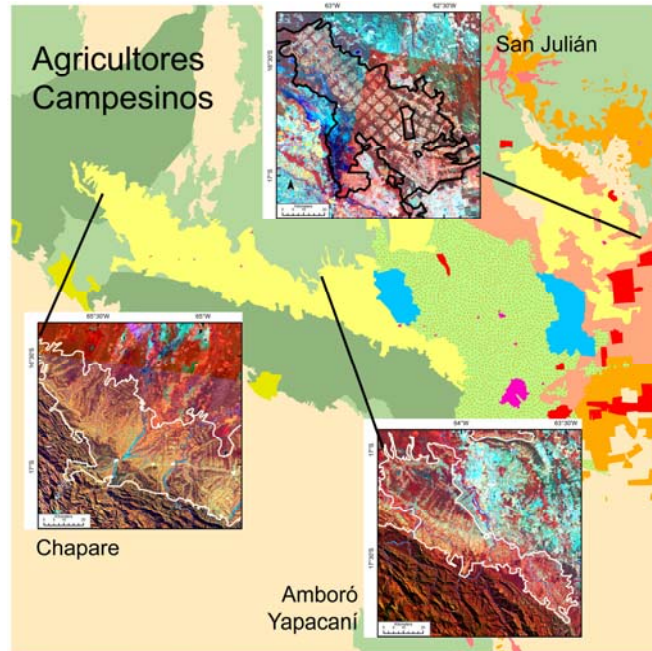
1.5 Colonizadores Altoandinos

El segundo grupo de inmigrantes al Oriente Boliviano llegó como consecuencia de una política nacional de re-localización de campesinos del altiplano y otras zonas alto andinas del occidente del país. Los asentamientos empezaron en la década de los 60 y continuaron durante la década de los 70 con el apoyo del Estado boliviano (colonización dirigida), para luego continuar en los años 80 y 90s mediante la organización interna por sindicatos y confederaciones campesinas (colonización espontánea). Este proceso se concentró esencialmente en cuatro áreas y en cada una de estas áreas existen diferencias en los sistemas productivos; todos están caracterizados por pequeñas propiedades (20 hasta 50 hectáreas), la falta de acceso a créditos financieros y falencias en los programas de asistencia técnica.

- 1) Los Yungas de La Paz / Alto Beni son una ecoregión subtropical ocupada por los Agricultores Yungueños los cuales tienen un patrón característico de cambio de uso de suelo (ver Figura 1.3); los primeros asentamientos se establecieron en el fondo de los valles y la deforestación se expande cuesta arriba. El barbecho y los remanentes de bosques son abundantes, sobre todo en las cimas de las serranías. En este estudio, esta zona no está cubierta con el mismo detalle, porque los temas ambientales son bastante diferentes de las tierras bajas debido a diferencias climáticas y topográficas.
- 2) El Chapare de Cochabamba fue colonizado a partir de la década de los 60 con la construcción de una carretera financiada por USAID. Rápidamente, la región se convirtió en una zona de productores de hoja de coca "ilícita", utilizada para la elaboración de cocaína. La coca sigue siendo un importante elemento en la economía de la zona, a pesar de programas para promover el desarrollo alternativo, que contempla el cultivo de frutas y otros cultivos perennes. La deforestación en el Chapare es muy relacionada con la presencia de caminos, presentando un patrón espacial dendrítico (Figura 1.5). Los campos agrícolas detectados con las imágenes satelitales a menudo son muy pequeños (0,5 – 1 hectárea) con abundancia de barbechos.
- 3) El Pie de Monte Cruceño es colindante con el Chapare (Figura 1.5) su intervención por los colonizadores, se originó y desarrolló bajo una diferente dinámica durante las décadas de los 70 y 80 antes de la construcción de la Carretera de Integración Nacional (88 – 91). La mayor parte de los agricultores practican la agricultura de subsistencia, y parte de su producción está destinada al mercado nacional, sobre todo la producción de arroz. A pesar de las diferencias con el Chapare, el patrón de deforestación es similar con una abundancia de pequeños campos agrícolas, pero ligeramente más grandes que aquellos del Chapare.
- 4) Los núcleos de colonización de San Julián y Brecha Casarabe están situados al Noreste del Río Grande, al Norte de la carretera Pailón – San Ramón. Es un ejemplo "típico" de la colonización dirigida y muestra el patrón radial de desmontes alrededor de "núcleos" que son comunidades planificadas y equipadas, con centros educativos fiscales y puestos de salud. En comparación a las otras zonas de colonización, San Julián cuenta con un uso de suelo de mayor intensidad con menor superficie de barbechos. Originalmente, San Julián – Brecha Casarabe fue caracterizada por la agricultura de subsistencia, pero actualmente se está convirtiendo en una zona de agricultura mecanizada y con una consolidación de propiedades de parcelas de mayor tamaño.

En su conjunto, los agricultores campesinos ocupan un paisaje superior a 1,7 millones de hectáreas, aproximadamente el 50% ha sido deforestado hasta el año 2002.

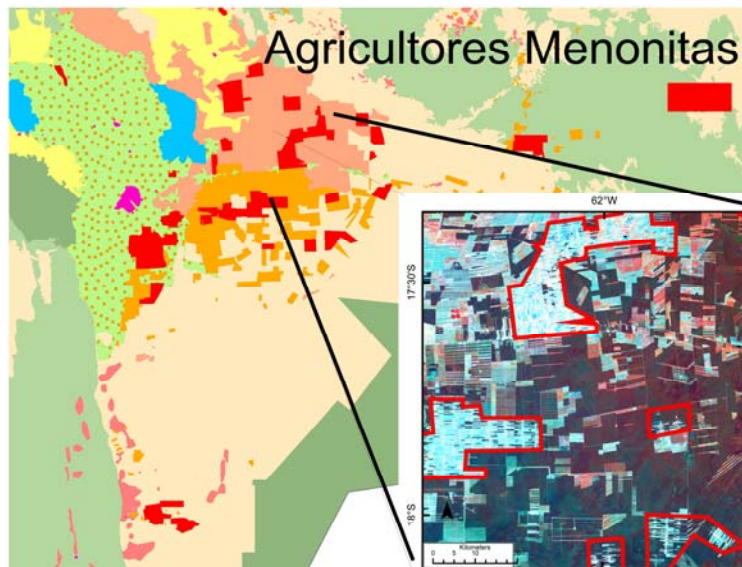
Figura 1.5 Patrón de Uso de Suelos de los Agricultores Campesinos; Imágenes Landsat TM (2002) de la zona: Chapare, Buena Vista y San Julián; la ocupación de tierras en el contexto regional.



1.6 Colonizadores Menonitas

El tercer grupo de inmigrantes que llegó a colonizar el oriente de Bolivia fueron los menonitas, un grupo cultural con una tradición de agricultura y una fuerte dedicación a mantener su religión. Proviene de diferentes países, pero originalmente fueron emigrantes de Alemania porque no quisieron participar como reclutas en el ejército debido a su religión pacifista. La mayor parte de los Menonitas en Bolivia son procedentes de Canadá, pero existe grupos de los EE.UU., México, Belice, Paraguay y Brasil. Son pequeños a medianos productores y sus parcelas son familiares suelen tener desde 20 hasta 100 hectáreas. Los Menonitas adaptan sus sistemas productivos a la región agro-ecológica donde están asentados, y por lo tanto presentan un grupo de sistema de producción mixta desde la agricultura mecanizada hasta la ganadería intensiva. Aunque ellos eligen no incorporarse a la cultura del país, responden a las fuerzas del mercado e integran sus sistemas productivos a la economía nacional y de exportación. Los Menonitas tienen varias peculiaridades relacionadas con su cultura y religión; por ejemplo, prefieren no adoptar tecnología moderna y la mayoría de sus colonias no cuentan con electricidad y sus maquinarias no utilizan ruedas de goma. El patrón característico de cambio de uso de la tierra permite identificar sus comunidades fácilmente (Figura 1.6); establecen sus casas sobre un camino central con sus campos agrícolas situados en forma lineal y perpendicular al camino central. El uso de suelo es muy intensivo; no se observan remanentes de bosques en las colonias establecidas ni barbechos de descanso. Los agricultores menonitas ocupan aproximadamente 500.000 hectáreas distribuidas entre 27 colonias y aproximadamente 68% de su superficie total esta deforestada hasta el año 2002.

Figura 1.6 Patrón de Uso de Suelos de las Colonias Menonitas. Imágenes Landsat TM (2002) de la Zona de Expansión del Este; la línea roja desmarca la colonia de los vecinos agroindustriales; la ocupación de tierra en el contexto regional.



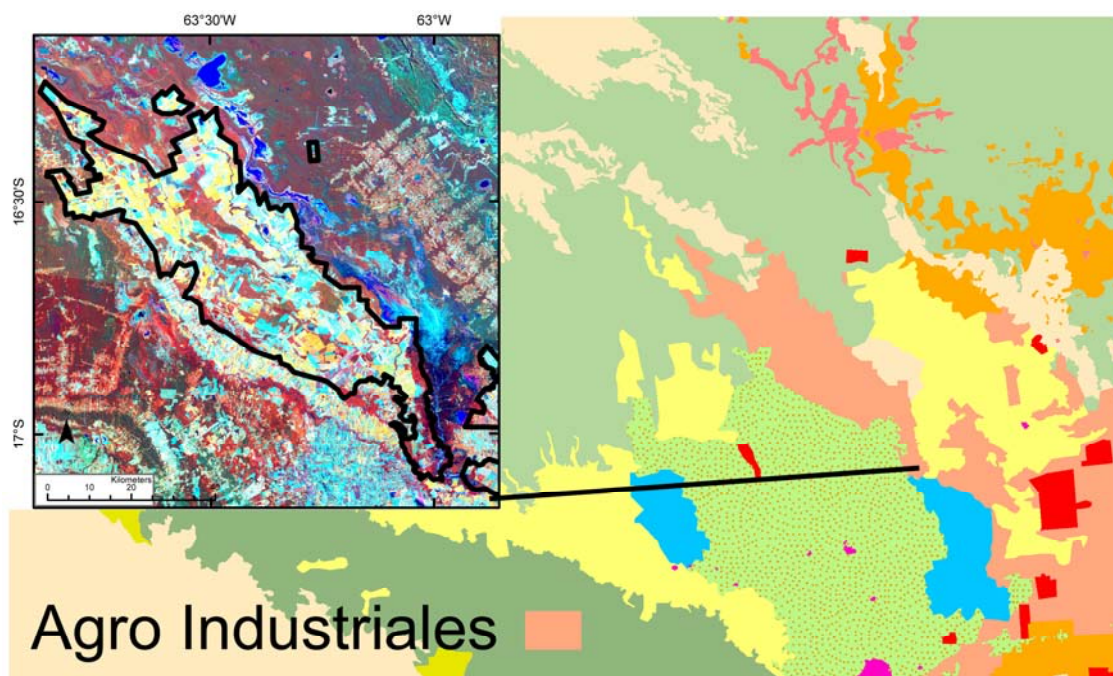
1.7 Agroindustriales

La presencia de empresas privadas dedicadas a la agricultura y ganadería tienen una larga tradición en Bolivia; muchas de estas empresas son constituidas por familiares nacionales que han podido crecer y consolidarse. El "boom de la soya" que comenzó aproximadamente en 1995 la cual está muy relacionada con el crecimiento de este grupo que aprovechó de las reformas estructurales económicas emprendidas en Bolivia al final de la década de los 80s y los aranceles preferenciales del Pacto Andino. Los agroindustriales tienen un patrón de deforestación fácil de reconocer, aunque también cuentan con una variabilidad regional dentro del oriente boliviano.

En general, este grupo representa campos agrícolas muy grandes de hasta 20.000 hectáreas de extensión. En la Zona de Expansión del Este, las propiedades agroindustriales cuentan con cordones de vegetación natural que funcionan como cortinas rompevientos (Figura 1.7), requeridos como parte de un programa de fomento y crédito patrocinado por el Banco Mundial y otras agencias de la cooperación internacional. También, los agroindustriales predominan en la Zona Norte de Expansión, donde factores climáticos favorecen la producción de soya. En contraste a la Zona Este, la expansión de la agricultura en el norte se ha desarrollado sin el apoyo de un programa formal de desarrollo patrocinado por una entidad nacional o internacional, siendo esta expansión una respuesta principalmente a los factores demandantes del mercado.

Se puede reconocer tres diferentes tipos de agroindustriales, los cuales están agrupados por el origen de capital: 1) bolivianos, 2) brasileños y 3) norteamericanos. Los agroindustriales adoptan prácticas similares y tecnología moderna, a menudo con los nacionales aprendiendo de sus colegas internacionales. En la Zona Norte de Expansión, se dedican casi exclusivamente a la producción de soya y otros cultivos de oleaginosas, mientras que en la Zona Norte de Expansión este se mezcla al cultivo de soya con trigo y sorgo, especialmente en la campaña de invierno. Más al Sur prevalece el cultivo de sorgo y la ganadería en base a pastos cultivados, en consecuencia de los factores climáticos hacen que el cultivo de soya sea demasiado riesgoso. En su conjunto, existen aproximadamente 300 propiedades que ocupan alrededor de 1,0 millón de hectáreas, de las cuales aproximadamente 65% de superficie total han sido deforestada hasta el año 2002.

Figura 1.7 Patrón del cambio de uso de suelo de los Agroindustriales. Imágenes Landsat TM (2002) de la Zona de Expansión del Este y la Zona Norte de Expansión del Norte; la ocupación de tierra en el contexto regional

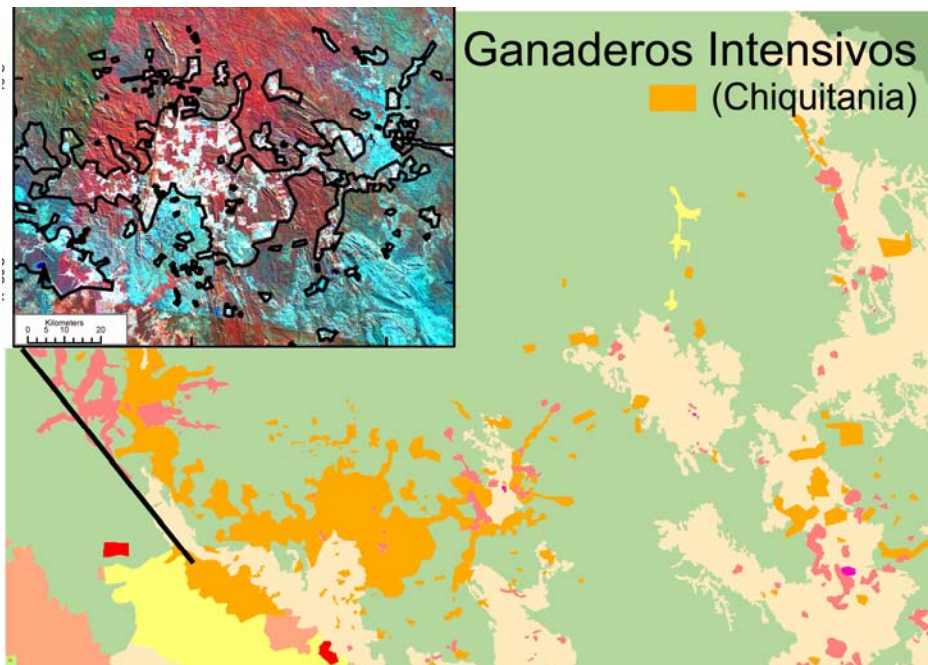


1.8 Ganaderos Intensivos

Este grupo está dedicado a la producción de ganado bovino en fincas establecidas con pastos cultivados en tierras deforestadas, que primeramente fueron de cultivo agrícola. La ganadería intensiva tiene mucha similitud con los agricultores y a partir de la década de los 70s, la ganadería intensiva comenzó a crecer debido a la introducción de tecnología especializada para aumentar su productividad, que incluía la introducción de pastos cultivados, genéticamente con nuevas razas genéticas de ganado, tanto lechero como de carne, y sistemas de manejo que aumentaron el rendimiento del hato ganadero. La ganadería intensiva existe en diferentes escalas, desde pequeñas (< 1 hectáreas) hasta muy grandes propiedades (> 5000 hectáreas) y en los casos de mayor extensión, puede ser visualizada como un sub-sector del grupo agroindustrial. La ganadería intensiva es también muy ligada a la actividad de la ganadería extensiva, a menudo está incorporada, como un componente más al manejo integral en estancias con sabanas naturales, proporcionando una herramienta para la producción de forraje para la época seca y mantener potreros para atender con mayor cuidado a los animales seleccionados.

La tendencia actual de la ganadería intensiva es de expandirse en las zonas donde los suelos no son aptos para la agricultura mecanizada, como en la Chiquitania y en la zona Norte en Pando, donde los factores climáticos hacen que la agricultura intensiva sea demasiado riesgosa, como en el Gran Chaco. La inversión en infraestructura caminera ha fomentado el desarrollo de este tipo de productor por la facilidad del transporte de su producto y mejora del acceso a la propiedad de parte del propietario, quienes muchas veces residen en la ciudad de Santa Cruz o en capitales de provincia. Estas zonas presentan áreas desmontadas con poca intensidad de barbecho, a menudo preservan las áreas de bosque natural dentro de las propiedades, aunque existe una tendencia a que desaparezcan con el pasar del tiempo en las zonas de mayor antigüedad (Figura 1,8). Se puede apreciar una tendencia nueva de crecimiento de este sector en Pando, en las zonas cercanas a Cobija donde existe una fuerte influencia brasileña proveniente del vecino Estado del Acre, donde la ganadería a escala mediana es el modelo productivo principal. Actualmente, este sector ocupa alrededor de 1.2 millón de hectáreas de la cual 42% ha sido deforestado hasta el año 2002

Figura 1.8 Patrón del cambio de uso del suelo de los Ganaderos Intensivos. Imágenes. Landsat TM (2002) de la zona de San Javier y la ocupación de la tierra en el contexto.



1.9 Ganaderos Extensivos

La ganadería extensiva es la actividad más tradicional del oriente boliviano, donde sus costumbres y tradiciones, están arraigadas en la cultura en gran parte de la región. A diferencia de la ganadería intensiva, la ganadería extensiva se desarrolla en ecosistemas naturales donde el forraje es proporcionado por pastos nativos (pastoreo) en las sabanas del Beni y Santa Cruz o por arbustos y árboles (ramoneo) en la zona del Gran Chaco. La ganadería extensiva ha representado el mayor sector productivo del oriente durante varios siglos hasta ser desplazado por la agricultura mecanizada en la última década, donde sigue siendo uno de los componentes más estables de la economía nacional. Las estancias están establecidas sobre sabanas naturales y datan de un largo tiempo y la mayoría no tienen problemas de tenencia de tierras. Las comunidades nativas también practican la cría de ganado vacuno, aprovechando los recursos de los ecosistemas naturales a menor escala, pero con la conformación de las Tierras Comunitarias de Origen (TCOs), los derechos propietarios de por lo menos algunas de las sabanas naturales, están en un periodo de transición, porque las demandas de varios de los pueblos indígenas incluyen grandes extensiones de estas tierras.

Los sistemas de producción y técnicas de manejo son rudimentarios en muchos aspectos y la carga animal por hectárea es baja. La ganadería extensiva está muy relacionada, con la preservación de bosques y humedales, los cuales son vistos como recursos complementarios para el ganado. El espacio geográfico utilizado por de la ganadería extensiva y su sistema productivo, es de aproximadamente 18.000 unidades productivas, las cuales están distribuidas sobre una superficie de 26 millones de hectáreas del Oriente Boliviano.

1.10 Usuarios Forestales

El uso forestal contempla diferentes y variados subgrupos, con características específicas y formas de organización, social diferentes a los sistemas productivos agropecuario, pues traen impactos de diferentes grados y beneficios que son distribuidos de maneras distinta; todos aprovechan los bosques naturales y no contemplan el cambio de uso de suelo, al respecto existen los suficientes elementos para tratar este grupo en su conjunto, especialmente con relación a sus impactos ambientales. No obstante, se reconocen las diferencias entre los subgrupos y por lo tanto se presenta la información de estos actores por separado.

- 1) Las empresas madereras cuentan con Concesiones Forestales que el estado boliviano les ha otorgado en usufructo en tierras fiscales por un periodo de 40 años, en el cual tienen el derecho de aprovechar la madera, con un Plan General Manejo Forestal Sostenible. Existen empresas medianas hasta grandes de carácter nacional, con sedes administrativas ubicadas en las capitales departamentales, sobre todo en Santa Cruz. La gestión de estos actores ha cambiado sustancialmente en los últimos años debido a las reformas estructurales de la década de los 90s, y a cambios en sus sistemas productivos relacionados al agotamiento de las especies de mayor rentabilidad (Mara, Roble y Cedro). Actualmente, las empresas privadas manejan concesiones forestales con una superficie de 5,7 millones hectáreas, las cuales representan alrededor de 33% del área dedicada al uso forestal.
- 2) Las Agrupaciones Sociales del Lugar (ASL) son grupos sociales compuestos de individuos residentes en el municipio con bosques fiscales en las regiones boscosas del país. La creación de las ASL fue parte de las reformas estructurales del sector forestal, que tiene el propósito de democratizar el acceso a los recursos forestales y permitir una mayor participación de los actores locales en esta actividad. Las ASL están obligadas a practicar el manejo forestal sostenible bajo los mismos conceptos científicos delineados en la ley Forestal. Existen ASL en el Oriente Boliviano que ocupan aproximadamente 515.000 hectáreas, las que representan alrededor de 1,5 % del área total dedicado al uso forestal.
- 3) En gran parte de la cobertura boscosa del oriente se está incorporando el manejo forestal sostenible dentro propiedades privadas; hasta el año 2004, aproximadamente 180 predios cuentan con planes de manejo, cubriendo una superficie aproximada de 817.999 ha. (2,19% del total) registradas en la Superintendencia Forestal con Plan de Manejo Forestal. No obstante, existen actualmente muchas otras propiedades que faltan registrar, especialmente en zonas donde la tenencia tierra no está totalmente saneada.
- 4) Las Tierras Comunitarias de Origen (TCO) están en un proceso de titularización de tierras diseñado para reconocer los derechos históricos de los pueblos indígenas de Bolivia. Tradicionalmente estos grupos, aprovechaban los recursos forestales como un componente integral de su forma de vida y también, practicaban la agricultura de subsistencia como complemento a los recursos extraídos del bosque (ver Agricultores Indígenas). El proceso de titularización de las TCO han fomentado una tendencia en las comunidades de adoptar sistemas de manejo forestal para la explotación de madera en tronca. Actualmente, existen 64 demandas de TCO con más de 27 millones de hectáreas, de las cuales aproximadamente 11,5 millones tienen cobertura forestal. Aproximadamente 10 millones de hectáreas representan el 33% del total de las tierras dedicadas al uso forestal, están ubicadas dentro de una demanda de la TCO. Muchas de las demandas serán conciliadas con propiedades privadas y la superficie otorgada a los pueblos originarios del Oriente serán de menor superficie demandada; no obstante, estas cifras indican, que los indígenas probablemente tendrán bajo su gestión la mayor superficie de bosque dedicada a fines productivos en el país.

El manejo forestal para productos no maderables es una actividad importante en el norte del país con una tradición que data de más de un siglo. Este uso ha experimentado ciclos de expansión y contracción en la demanda por sus productos, que son principalmente la castaña y la goma. Es un uso forestal muy atractivo desde el punto de vista ambiental porque proporcionan ingresos económicos generados por el recurso forestal con el mínimo de impacto ambiental y con mucha ocupación de mano de obra.

En su conjunto el Uso Forestal contempla aproximadamente 35 millones de hectáreas (Figura 1.10), de las cuales solamente el 18 % cuenta con algún tipo de manejo forestal (ver Capítulo 8). Existe un total de 24,4 millones de hectáreas sin un uso claramente definido, y, por ende, sin ningún tipo de manejo. La mayor parte de estas tierras (por lo menos 95%) no son aptas para la agricultura y en muchos casos hasta tiene limitaciones para el manejo forestal debido a sus condiciones topográficas.

1.11 Turismo y Recreación

En los últimos 15 años el Oriente Boliviano ha experimentado un crecimiento importante en lo que es recreación y turismo. No es un sector “productivo” en el sentido tradicional y pertenece al sector de “servicios,” el cual incluye otros rubros como transporte, alimentación, hospedaje, limpieza, etc. Este servicio depende en gran medida de la conservación de los recursos naturales renovables de: agua, aire, y biodiversidad, hasta de los suelos en el sentido que la conservación de paisajes es un bien muy importante para el turismo. Se percibe que esta actividad es pequeña en relación a los sectores productivos tradicionales, pero existen pocos estudios comparativos. Sin embargo existe una tendencia de enfocar este servicio en ciertos sectores de la industria como el “ecoturismo” orientado a una cierta clase de los turistas del exterior, sin tomar en cuenta que existe un sector bastante diverso con una diversidad de rubros.

- Turismo Interno es probablemente el que genera el mayor movimiento económico en el país. Una buena parte de los hoteles en lugares como Trinidad, Riberalta, San Ignacio de Moxos, Buena Vista y Concepción dependen del turista nacional para mantener la rentabilidad.
- Ecoturismo y turismo de aventura tienen un potencial importante de crecimiento y Bolivia es muy competitiva en estos rubros debido a sus características culturales y geográficas. Son especialmente importante para la economía del país porque producen divisas.
- Caza y pesca deportiva son actividades con mucho potencial económico y que, con un manejo adecuado pueden ser beneficiosas para el medio ambiente. Se puede considerarlas como parte del sector de Biocomercio, porque se trata del manejo de especies nativas; incluyen un sector nacional y un internacional y la posibilidad para su crecimiento es muy alta.
- El turismo cultural es complementario a los anteriores rubros y puede ser considerado como una atracción integral especial del ecoturismo y turismo interno.

Los impactos ambientales de este sector de servicio son mínimos en comparación a los otros sectores productivos; más bien el futuro de este sector es susceptible al mal manejo de los otros sectores y la degradación de los ecosistemas es una amenaza a este sector. No obstante, debido a su estrecho relacionamiento con la naturaleza, existe el peligro de que las instalaciones turísticas degraden el atractivo natural de la cual dependen. Este peligro de degradación va en aumento mientras va creciendo el flujo turístico y la atracción de nuevos emprendedores al rubro.

No se puede identificar un paisaje específico relacionado con el turismo, porque los destinos son sobrepuestos sobre los paisajes naturales de los otros actores. No obstante, los parques nacionales son un atractivo para el turismo (Figura 1.12)

Bibliografía

- KLEIN, H S. 1992. Bolivia, The Evolution of a Multiethnic Society - 2nd Edition. Oxford University Press, New York 343 pp.
- MESA, J. GISBERT, T. Y MESA C. 1998. Historia de Bolivia. La Paz

CAPITULO 1	1
Actores Productivos	1
1.1 Agricultores Indígenas	2
1.2 Agricultores Yungueños	3
1.3 Agricultores Cruceños y Chaqueños	4
1.4 Colonizadores Japoneses	5
1.5 Colonizadores Altoandinos	6
1.6 Colonizadores Menonitas	7
1.7 Agroindustriales	8
1.8 Ganaderos Intensivos	9
1.9 Ganaderos Extensivos	10
1.10 Usuarios Forestales	11
1.11 Turismo y Recreación	12